

Rusia Today TV entrevista al comandante Pablo Catatumbo**28 de enero de 2014**LINK: <http://pazfarc-ep.org/index.php/entrevis/1678-rusia-today-tv-entrevista-al-comandante-pablo-catatumbo.html>**(Transcripción)**

Boris Kuznetsov (BK). Bienvenidos a una nueva edición de Entrevista, esta vez conversamos en exclusiva, con uno de los líderes de las FARC, uno de los principales miembros de la delegación de la guerrilla que mantiene diálogos de paz con el Gobierno Colombiano en La Habana, 'Pablo Catatumbo'. 'Pablo' muchísimas gracias por concedernos esta entrevista.

Usted fue uno de los últimos en incorporarse a la Delegación de Paz en La Habana. ¿Cómo evalúa el avance de los diálogos desde entonces?

Pablo Catatumbo (CP). Desde mi llegada a los diálogos de La Habana, en abril del año pasado, hemos logrado algunos avances, hemos logrado acuerdos en algunos puntos decisivos para la solución del conflicto colombiano, sobre todo en el tema de tierras y en el de participación política. Estos dos puntos constituyen un avance muy serio y un aporte muy valioso en la búsqueda de la solución política para nuestro país. Por supuesto aún faltan muchos temas, pero el balance hasta ahora pudiera decir que es positivo. Nos preocupa sí, que en ocasiones no haya una correspondencia entre el tratamiento que le da el gobierno a la problemáticamente (sic) en el país con lo que se acuerda en la Mesa. Eso obviamente nos genera desconfianza y reafirma la necesidad de que en este proceso se escuche la voz de las organizaciones sociales. Nos preocupa por ejemplo lo que está ocurriendo en Colombia en donde continúan los asesinatos de dirigentes sindicales, de dirigentes campesinos, de dirigentes populares, a pesar de los esfuerzos que estamos haciendo aquí en La Habana para aclimatar unos acuerdos que por fin traigan la paz al país.

BK. ¿Y cuáles son según su opinión las fuerzas, por dentro y fuera del país, que impiden que se desarrolle rápidamente el proceso de paz?

PC. En nuestro país hay muchos sectores de ultraderecha. En Colombia hay una gran desigualdad social y eso hace que haya sectores vinculados sobre todo a la propiedad de la tierra, al narcotráfico, a latifundio que no quieren que en Colombia haya cambios sociales que limiten los privilegios de los que hoy disponen y que traigan justicia social para todos los Colombianos. Las transnacionales también se oponen a que haya una sociedad en la que prime la soberanía nacional. Esos sectores fundamentalmente, los sectores de la ultraderecha ligados al latifundismo, al paramilitarismo, al latifundio improductivo son los que fundamentalmente se han opuesto a estos cambios.

BK. Entonces yo quería precisar 'Pablo' los bancos, las transnacionales comparten la culpa en este conflicto.

PC. Si tienen mucha culpa porque es en los Estados Unidos en donde se lavan los millones de dólares que obtienen los narcotraficantes. Son los bancos norteamericanos los que se han lucrado. Además no se conoce nunca un gran capo norteamericano, la droga parece que llegara a la frontera norteamericana y ahí se esfuma, porque de ahí para adelante no se sabe quién la recibe, quién la compra, no se sabe dónde están las mafias norteamericanas, eso jamás se ha sabido, no se sabe en dónde están, simplemente se acusa a los campesinos

que cultivan la hoja de coca como los principales responsables, y ahí es que a nosotros nos parece injusto ese tratamiento, ese no es un tratamiento justo al problema. El problema del narcotráfico hay que enfocarlo en toda su complejidad como un negocio capitalista, como un negocio transnacional que involucra a las grandes potencias fundamentalmente, y a las élites.

BK. Actualmente la delegación de las FARC y la delegación del Gobierno de Juan Manuel Santos están discutiendo uno de los temas que centra la Mesa de diálogos en La Habana, la solución del asunto de las drogas ilícitas. ¿Es alcanzable realmente ese tema? ¿Cuáles son las divergencias principales con el Gobierno?

PC. A ver, el problema de los cultivos ilícitos en Colombia es un problema que tiene sus raíces en la persistencia de un orden injusto en la propiedad de la tierra. Históricamente en Colombia el latifundismo le ha negado las posibilidades al campesinado de poseer un pedazo de tierra, y eso ha generado éxodos de campesinos que en busca de tierras se van hacia las partes más alejadas del país, y como hasta allá no llega la ayuda estatal, la presencia del Estado, tienen que recurrir a economía de ese tipo, a economías ilegales. Por eso nosotros hemos dicho que para empezar a tocar este complejo problema, toca empezar por cambiar los marcos existentes que en Colombia se han aplicado, sobre todo los de la propiedad de la tierra. En Colombia durante muchos años se ha aplicado una política equivocada en el combate contra las drogas, porque se ha empleado sistemáticamente la represión contra los dos eslabones más débiles de la cadena del narcotráfico, contra los cultivadores y los consumidores. Nosotros hemos venido insistiendo que el Gobierno Nacional debe cambiar esa política, que la política antidrogas no debe seguir siendo a partir de los dictados de Washington, sino que Colombia debe tener una política para enfrentar ese flagelo y sobre todo resolviendo la injusta distribución de la tierra que hay en Colombia y buscando penalizar también a los grandes narcotraficantes que están también incrustados en el sector financiero y en los Estados Unidos y en otros países que hemos señalado como el capitalismo central, Europa sobre todo y los Estados Unidos.

BK. ‘Pablo’ los representantes de las FARC en determinadas ocasiones hablaron que es un asunto muy complicado, el asunto del narcotráfico, en el cual también pueden estar involucradas grandes potencias y transnacionales, pero a su agrupación también le atribuyeron algunos medios los lazos con los narcotraficantes. ¿Cómo el flujo de drogas en el país afectó la actividad de las FARC en general? ¿Dónde está la verdad en este asunto?

PC. Sí, siempre se nos ha acusado de tener vínculos con el narcotráfico, pero las FARC es una organización revolucionaria, hemos reiterado centenares de veces que es imposible ser al tiempo revolucionario y mafioso, nosotros somos es una organización revolucionaria que lucha es por los cambios, los cambios sociales. Ahora dentro de eso tenemos que realizar necesariamente una política de finanzas. Los movimientos revolucionarios siempre tienen que adelantar su política financiera con métodos ilegales y dentro de eso es cierto que cobramos un impuesto revolucionario a capitalistas y latifundistas de las áreas donde desarrollamos nuestra lucha, y por supuesto los mafiosos que se mueven dentro de ese espacio también son objeto de tributación, pero la manipulación que hacen los medios, que hace el Gobierno de los Estados Unidos y el Gobierno Colombiano sobre este hecho hace que se nos sinde de hacer parte de grupos narcotraficantes, pero yo pudiera decirle que una organización revolucionaria nunca hubiera podido mantenerse durante tanto tiempo si fuera una organización mafiosa. Las FARC somos una organización revolucionaria y por eso estamos dispuestos a dar toda nuestra contribución para que este fenómeno del narcotráfico se extinga en nuestro país pero para eso, hemos venido haciendo una serie de planteamientos en la Mesa que tienen que ver fundamentalmente

con que en el campo haya justicia social, con que se acaben las condiciones que han hecho posible el surgimiento de esas mafias en nuestro país.

BK. En la anterior fase de negociaciones se alcanzó un acuerdo parcial sobre la participación política, según este el movimiento político que nazca de la firma del fin del conflicto tendrá serias garantías políticas. Recientemente Santos aún declaró que ve a los representantes de las FARC en el congreso. ¿Usted cómo ve el futuro político de las FARC?

PC. Pues con mucho optimismo. Ojalá sea posible seguir avanzando y llegara hasta encontrar una solución a este grave conflicto que ya va para casi más de medio siglo, pero todo va a depender de los giros que dé la política nacional durante los próximos meses. Nosotros deseamos una transformación política, pacífica, que permita la participación nuestra y de otros sectores excluidos en la política Colombiana. Tradicionalmente en nuestro país ha sido muy difícil porque la oposición se ha asesinado, muy difícil hacer oposición al sistema, al régimen, en Colombia hay un régimen excluyente, un régimen de élites. Nosotros hemos dicho que estamos dispuestos a participar y a buscar los cambios por las vías legales, pero para eso también estamos planteando que se requiere que haya un orden social más justo y para eso tiene que cesar la persecución y la muerte a través de escuadrones de la muerte, a través de sicariato contra los que luchan por defender banderas populares y de cambio.

BK. ¿Se cumplirá su meta si finalmente una fracción de las FARC se convierte en una organización puramente política? ¿Habrá en el futuro un partido político proveniente de las FARC? ¿Qué características podría tener?

PC. Bueno ese partido político en caso de que podamos firmar un acuerdo tendrá las mismas características políticas que tiene las FARC actualmente, solo que no haríamos empleo de las armas porque ya no habría necesidad, pero seríamos un partido de izquierda, un partido que tendrá entre sus banderas principales la defensa de los intereses populares, la soberanía de nuestro país, las transformaciones sociales que benefician a todo nuestro pueblo y el pluralismo como bandera de incorporación a la lucha política de los Colombianos.

BK. Entonces yo quería preguntar ¿a qué condiciones los representantes de las FARC están listos para entregar las armas, no dejarlas realmente sino entregar?

PC. Las armas no son un fin en sí mismo, las armas son herramientas, herramientas para la transformación social, que ha sido necesario emplearlas en unas condiciones específicas pero si esas condiciones cambian ya las armas no serán necesarias, por eso nosotros hemos dicho que no hablamos de entrega de armas, hablamos de la dejación de las armas cuando ya las condiciones cambien y no sea necesario su uso, porque la razón de ser de las FARC no es la lucha armada, la razón de ser de las FARC, son los cambios sociales, las transformaciones de la sociedad colombiana, la democratización del país, la lucha por la soberanía nacional, esas son nuestras banderas y si eso es posible alcanzarlo sin precisar el empleo de armas, por supuesto que lo haremos. Créame que el problema de las armas no es para las FARC un problema fundamental.

BK. Otro problema de las conversaciones de paz es sus discordias con el gobierno sobre formas de ratificar lo acordado en la Mesa de diálogos. Las FARC han dicho que no aceptarían la propuesta de del gobierno de Juan Manuel Santos de validar los eventuales acuerdos mediante un referendo. ¿Por qué no corresponde eso a los requisitos de las FARC? y ¿Por qué ustedes insisten en una asamblea nacional constituyente?

PC. Hemos insistido en la asamblea nacional constituyente porque creemos que Colombia necesita un cambio radical, un cambio radical de las estructuras políticas, jurídicas, penales, económicas y para eso se necesitan de unos cambios, cambios avanzados que solamente son viables, a partir del logro de un verdadero consenso democrático entre la ciudadanía y eso solamente lo puede otorgar una nueva carta magna, una asamblea nacional constituyente. No es por capricho, es porque nosotros consideramos que una guerra tan sangrienta, tan prolongada que durante más de 60 años ha conmovido los cimientos de nuestro país y ha producido una enorme tragedia nacional requiere al finalizarla que en Colombia haya cambios que justifiquen el sacrificio que han hecho quienes hemos luchado de uno u otro bando, tanto los soldados y policías del Ejército, como los guerrilleros que han dado su vida por alcanzar esos cambios; como los campesinos; como los sectores urbanos que han padecido, bueno la muerte muchos familiares, el desplazamiento forzoso, la pérdida de sus fincas. Todo eso requiere que al finalizar ese conflicto, pues hayan unos cambios dijéramos que signifiquen para el país un cambio en lo positivo, o sea, una transformación democrática.

BZ. Así que resulta ser que las FARC en realidad pueden aceptar el referendo, pero no en la forma que lo propuso Santos.

PC. El problema es que el presidente Santos se adelantó a presentar su proyecto de manera unilateral y eso fue lo que significó las dificultades que se han presentado en ese aspecto, porque dentro de la agenda de diálogo que tenemos prevista, hay un punto que es tal vez el último punto, que es el de la refrendación de los acuerdos y ahí está incluido ese tema. Nosotros hubiésemos preferido, que se tratara ese tema en ese momento, pero el Gobierno se adelantó y debido a eso es que se han presentado estas dificultades, pero consideramos que no son insalvables.

BZ. El Gobierno colombiano, ha destacado el reconocimiento público que han hecho las FARC respecto a su responsabilidad que han hecho frente a las víctimas. ¿Qué otros pasos en este ámbito están dispuestos a dar? y ¿Qué esperan de su contraparte?

PC. Realmente proscibimos de nuestras filas las retenciones financieras de civiles, hemos liberado prisioneros de guerra, más de 500 oficiales y soldados del Ejército, retenidos en combate, lo hemos hecho esto de manera unilateral; hemos reconocido que de manera aislada algunos compañeros nuestros han cometido errores en contra de la población civil, no ha sido jamás la intención de las FARC de afectar a la población civil, pero en el transcurso de la guerra, se han cometido errores, son cosas que ocurren en todas las confrontaciones; y hemos también manifestado que estamos dispuestos a asumir nuestra cuota de responsabilidad, una vez llegado el momento de hablar del tema de víctimas. Pero a lo que nos oponemos, es al enfoque, dijéramos, sesgado que le han querido dar algunos medios de comunicación seguramente y políticos, de mostrar a las FARC como la única responsable del conflicto. Nosotros decimos, que es necesario que se conozca todo el rompecabezas completo y que se pongan todas las fichas de ese rompecabezas sobre la mesa, que aparezca toda la responsabilidad de los partidos políticos, de las elites colombianas, del Ejército colombiano, la responsabilidad de los Estados Unidos, la responsabilidad de los dirigentes nacionales que durante años han patrocinado guerra sucia.

BZ. En uno de esos discursos, los representantes de las FARC declararon que hay que investigar el alcance de la injerencia de los Estados Unidos en el conflicto interno de Colombia. ¿A qué se referían los representantes de las FARC?

PC. Nos referimos a que este conflicto nuestro, en la guerra de nuestro país, tiene unos orígenes que hunden sus raíces en la década del 50, cuando surgían en el mundo los conceptos de Guerra Fría y los Estados Unidos, tuvieron una enorme participación en la elaboración de planes contrainsurgentes, en la financiación de esos planes y desde ese momento los Estados Unidos siempre han estado presentes. Los Estados Unidos, fueron quienes elaboraron y financiaron el Plan Colombia, fueron los que financiaron y han financiado el entrenamiento de oficiales y suboficiales del ejército, el Plan Patriota y todos los planes militares que ha habido de represión contra nuestro pueblo, por eso creemos que es importante que los Estados Unidos participen, tenga que dar, dijéramos una contribución a la solución de la paz en Colombia. Nos parece lo más justo.

BZ. 'Pablo', la FARC exigen la apertura de los archivos de inteligencia del Estado. ¿Por qué esos documentos son tan importantes para ustedes? ¿Qué saldría a la luz con estas revelaciones?

PC. Porque precisamente la subordinación a esos objetivos militares de los Estados Unidos en la región y los orígenes de esa guerra, se encuentran en esos archivos. Colombia, tiene una violencia muy antigua, desde el año 1.948 se viene practicando una represión sistemática y muchas de esas verdades dijéramos, se encuentran en esos archivos, que reposan en los ministerios del Interior o en los cuarteles de los servicios de inteligencia colombiano, donde se demuestra como desde los partidos tradicionales, desde los partidos políticos se orientaba el exterminio de la oposición; nosotros hemos planteado eso no para pedir retaliaciones, hemos orientado eso precisamente para que se conozca toda la verdad y para que todos los colombianos al conocer la verdad podamos asumir nuestra responsabilidad y nuestras culpas.

BZ. ¿Cuál fue el papel de las organizaciones paramilitares en el conflicto entre las FARC y el Gobierno? Y ¿Cómo afectan la vida de los colombianos actualmente?

PC. Hombre, los paramilitares fueron una, o fueron no, son una estrategia del Estado para encubrir su trabajo sucio y dejar limpio el nombre de las Fuerzas Armadas, de la Fuerza Pública. Los paramilitares han sido los responsables de innumerables masacres, vejámenes en contra de nuestro Pueblo, y del movimiento sindical, de la izquierda en general, pero también sobre el movimiento popular. Nosotros siempre hemos considerado los grupos paramilitares como una fuerza enemiga, ultra revolucionaria, pero que está y ha estado siempre ligada a los servicios de inteligencia unas veces y a la fuerza pública.

BZ. Si usted compara la administración presidencial actual la de Juan Manuel Santos y la gestión anterior de Álvaro Uribe. ¿Cuáles son las diferencias entre ellos? ¿En qué varían sus actitudes hacia las FARC?

PC. El Presidente Uribe, fue un hombre que le hizo mucho daño al país nuestro, es un hombre que rechazó la política colombiana, es un hombre que utilizó todos los recursos y trampas, para engañar al pueblo y hacerle creer que estaba haciendo una gran administración. El Presidente Uribe, es uno de los peores presidentes de Colombia, si tenemos en cuenta, los efectos que tuvo sobre el pueblo colombiano. Un Presidente que durante sus ocho años de mandato, reinó la corrupción, una corrupción total, un Presidente que no adelantó obras de infraestructura, que precisamente hoy tienen al país en graves dificultades para poder sacar sus productos, porque no hay carreteras, no adelantó obras de infraestructura, le entregó al país a los norteamericanos, diez bases militares norteamericanas operan hoy en Colombia, y además, durante ocho años negó la existencia de un conflicto que a todas luces existía.

El presidente Santos, por lo menos ha reconocido la existencia del conflicto, el presidente Santos desde ese punto de vista ha sido más pragmático y además ha dicho que está comprometido con una eventual solución política del conflicto. Si bien ambos, pueden representar una política neoliberal, si hay diferencias entre uno y otro.

BZ. ¿Qué cambios han surgido en las FARC durante ese tiempo, a partir del momento en que usted comenzó a integrar a la guerrilla? ¿Qué similitudes y diferencias hay entre las FARC de los 60 y de la actualidad?

PC. Bueno, hoy somos una organización mucho más grande, con una presencia nacional, antes éramos una organización mucho más campesina, mucho más centrada en pocos lugares, hoy tenemos presencia nacional.

BZ. ¿Y se ha cambiado su ideología?

PC. No, la ideología sigue siendo la misma. Nosotros somos marxistas-leninistas. Lenin para las FARC, fue un personaje determinante, dijéramos, nosotros consideramos que Lenin fue tal vez, el político más importante que hubo en el siglo XX, fue un verdadero transformador de la práctica, y yo creo que fue un científico de la política. Lenin, para las FARC más que un dogma es un guía.

BZ. Bien ‘Pablo’, muchísimas gracias, por esa entrevista.

Ha sido la entrevista exclusiva, con uno de los líderes de las FARC ‘Pablo Catatumbo’.

Más conversaciones con personas destacadas, les esperan en nuestra futuras ediciones.

Hasta la próxima.